

EFESIOS 4: Ande en el Nuevo Hombre

Capítulo 4.1-6: Nuestra Unidad Como Ministros

Contexto:

1. Tema del Libro: [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.
2. Título de la División: (Ef 4-6) “Hacer”: Haga las “primeras obras” en Cristo Jesús.
3. Título del Capítulo: (Cap 4) Ande en el Nuevo Hombre
4. Bosquejo del Capítulo:
 - I. (v1-16) Qué Hacer (Explicación) : Nuestra Vocación (somos todos ministros)
 - A. (v1-6) La Unidad: Nuestra Unidad Como Ministros
 - B. (v7-16) La Diversidad: Nuestra Diversidad Como Miembros
 - II. (v17-32) Qué No Hacer (Prohibición): La Vanidad (de la vida vieja)
 - A. (v17-21) El Aviso: ¡Ande Diferente!
 - B. (v22-32) La Amonestación: ¡Cambie Su Ropa! (un proceso de reemplazo)

Comentarios de Transición (de la primera mitad a la segunda del Libro de Efesios):

- Efesios es un libro muy lógico. De los 6 capítulos, los primeros 3 se tratan del llamamiento celestial de la Iglesia y son muy doctrinales. Los últimos 3 capítulos se tratan del conducto terrenal de la Iglesia y son muy prácticos.
- (4.1) O sea, Sr. Cristiano, es muy bonito “sentarse en lugares celestiales” y jactarse de su posición en Cristo. Pero, por favor, bájese de su “silla alta” para aprender a caminar.
- La primera mitad del libro es doctrinal, y la última mitad práctica. Necesitamos los 2. No deberíamos vivir sólo en los primeros 3 capítulos. Son maravillosos, pero el mensaje tiene que llegar a donde vivimos, a donde se pone zapato a cemento para caminar.

La vida cristiana no se basa en la ignorancia, sino en el conocimiento. Cuanto mejor entendemos la doctrina bíblica (Ef 1-3), más fácil es obedecerla (Ef 4-6). Esta es la razón por la cual Pablo escribe cómo escribe: doctrina primero y luego aplicación.

- En los primeros 3 capítulos de Efesios, vimos que estamos sentados en la cima de la montaña, en lugares celestiales con Cristo Jesús.
 - ✓ Efesios 1-3 hablan de nuestra “posición” en Cristo.
- Ahora, en los últimos 3 capítulos, “nos aterrizamos” para andar como las personas que somos en Cristo Jesús.
 - ✓ Efesios 4-6 hablan de nuestra “práctica” en Cristo.

Hay un buen cuadro de esto en el Libro de Josué:

1. Cruzaron el Río Jordán por la mano de Dios. Los israelitas no hicieron nada. Dios lo hizo todo. Es como Efesios 1-3: vemos todo lo que Dios hizo. Nosotros no hicimos nada. Fue por gracia por medio de la fe que lo recibimos todo de Dios.
2. Pero, una vez ahí en la tierra prometida se desencadenó una guerra, y cada uno de los israelitas tuvo que decidir pelear o no. Es como Efesios 4-6: si es cristiano, no hay opción, porque ya se encuentra en una guerra espiritual. La única pregunta es: ¿va a pelear o no? Peleamos la buena batalla según las instrucciones prácticas de Efesios 4-6.

La primera mitad del capítulo 4 (v1-16): “Qué Hacer: Una Vocación”

- Empezando la sección de nuestras “Primeras Obras” [ver abajo] es esto: el origen de todas las buenas (“primeras”) obras que siguen: La Misión y nosotros con unidad llevándola a cabo.
- Recuerde que El Libro de Efesios sigue el orden que se ven la amonestación de parte de Dios a la iglesia de Éfeso en Apocalipsis 2.5...
 1. En Efesios 1-3 vemos “Recuerda, por tanto, de dónde has caído...” Estos capítulos nos recuerdan de todo lo que tenemos en Cristo Jesús y, ojalá, nos avivan el fuego de nuestro primer amor en Cristo Jesús.
 2. En Efesios 4-6 vemos “Haz la primeras obras...” Estos capítulos nos exhortan a hacer lo más básico de la vida en Cristo Jesús, las primeras (primordiales) obras de un creyente en Cristo Jesús.

Tema: (v1-6) ¡Ande digno de su vocación!

- Note que la amonestación aquí no es “conseguir trabajo”, porque cada cristiano ya tiene trabajo, ya tiene una vocación, ya ha sido llamado.
- El problema es que nadie llega al trabajo. Todos se quedan en la casa dormidos, o andan en cosas indebidas que impiden que lleguen al trabajo.
- Dios tiene una Misión en este mundo: establecer y extender Su Reino (o sea, edificar la Iglesia; hacerla crecer en números y en fuerza).
- Cada cristiano tiene una parte en este “trabajo”. Esta parte es nuestra “vocación”. Cada miembro del Cuerpo de Cristo es un ministro, si le guste o no, si lo sepa o no, si lo haga o no. No importa. Todos tenemos la misma vocación.
- ¡Andemos diferente, dignos de tal oficio!

I. (v1) La Petición: Qué es lo que Pablo quiere...

- A. Pablo quiere que los santos cambiemos nuestro andar (cómo andamos); o sea, nuestro “estilo de vida”.
- B. Nos exhorta a cambiar a base de todo lo que tenemos en Cristo: “Yo pues...”
 1. El “pues” se refiere a todo lo que Pablo acaba de escribir en Efesios 1-3.
 2. Efesios 1-3 se tratan de todo lo que tenemos en Cristo:
 - a. Capítulo 1: Un nuevo comienzo.
 - b. Capítulo 2: Un gran cambio.
 - c. Capítulo 3: Un nuevo apóstol.
 3. “Pues”: la causa, el motivo, la razón por lo que sigue es lo que se escribió anteriormente. Puesto que tenemos tanto en Cristo, hemos de hacer ciertas cosas.
- C. Nos exhorta poniéndose a sí mismo por ejemplo: “...preso en el Señor...”
 1. ¡Qué buen ejemplo de alguien andando “como es digno de su vocación” (de alguien que ajustó su estilo de vida conforme al plan de Dios).
 2. (Ef 4.16) Pablo estaba llevando a cabo su actividad propia en el Gran Plan de Dios, y esto le daba un punto de vista (una perspectiva) muy saludable en la vida cotidiana.
 3. ¡Estaba preso en Roma por la mala crianza de unos judíos en Jerusalén! Pero para él, era “en el Señor” porque servía para cumplir con la Misión (cf. Flp 1.12).
 - a. Pablo no lloraba acerca de su situación. ¡La aprovechaba!

- b. (Flp 1.19-26) La confianza de Pablo se debía a su entrega al ministerio (el suyo; su parte en el Plan de Dios).
4. Muchos de nosotros estaríamos quejándonos por la incomodidad, murmurando al Señor de “¿Por qué yo...?” ¡Llorones!
- a. No pierda el principio: su “perspectiva” de la vida afecta su “estilo” de vida.
 - b. (Prov 23.7) Cómo piensa afecta cómo vive.
 - c. Pablo pensaba únicamente en la Misión, el Plan de Dios, la eternidad. Así vivía.
 - d. ¿Y nosotros...? Así, entonces, es porque vivimos como estamos viviendo.
- D. Nos exhorta a cambiar nuestros “estilos de vida”: “...os ruego que andéis...”
1. El “andar” es nuestro estilo de vida. Pablo quiere exhortarnos a cambiar cómo vivimos, para que vivamos como “los ministros” que Dios quiere que seamos (que es nuestra “vocación”; cada miembro del Cuerpo de Cristo es un ministro, tiene un ministerio, una vocación, algo que hace en Plan de Dios con el Cuerpo).
 2. (cc v17) “...que ya no andéis...” Todo este capítulo se trata de un cambio en nuestro estilo de vida (de hacer unas cosas en vez de otras; ¡cambiar lo que hacemos!).
 3. Hemos de andar como es digno de nuestra “vocación”.
 - a. Nuestro estilo de vida debería ser tal que haga juego con nuestra vocación.
 - b. Una “vocación” es aquello al cual nos dedicamos.
 - c. (Ef 4.12) Todos los santos nos deberíamos dedicar a la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo. Esta es nuestra “vocación”: ¡somos ministros!
 - i. Es importante notar esto: No hay opción en esto. Ya tiene una vocación porque ya tiene a Cristo. Una vez cristiano, ya esta “en la guerra” si le guste o no.
 - ii. Así que, no estamos aquí para decidir si queremos “conseguir trabajo”. No. Ya tenemos el trabajo. Sólo es que mucho no están andando “digno” de este trabajo.
 - d. (Ef 4.16) Todos los santos somos “ministros” porque cada uno tiene un “ministerio único”.
 - i. Cada miembro deberá ser un “ministro” porque Dios quiere enviar a cada uno de nosotros como “misioneros a nuestra metrópoli”.
 - ii. Principio importantísimo: Lo que usted hacer para poner pan en la mesa es completamente aparte de su “vocación”. Y es diferente para cada uno. Pero, todos tenemos la misma vocación: somos “ministros”, sirviendo en el plan de Dios.
 - e. Hay 2 llamamientos en la Biblia (y son para todos):
 - i. El primero: Dios llama a cada inconverso al arrepentimiento y salvación en Cristo Jesús.
 - ii. El segundo: Dios llama a cada cristiano al servicio (conforme a su “diseño divino” en cada miembro).
 - f. (Col 1.10) Hemos de andar “como es digno del Señor”:
 - i. Agrandándole en todo: (Heb 11.6) Sin fe, es imposible.
 - ii. Llevando fruto en toda buena obra: (Jn 15.5) Sólo si permanecemos en Él y Él en nosotros.
 - iii. Creciendo en el conocimiento de Dios: (2Tim 2.15) la única manera de ser “aprobado” delante de Dios.

- g. (Flp 1.27) Hemos de comportarnos “como es digno del evangelio”.
 - i. De esta manera podemos estar firmes en un mismo espíritu: la unidad del Espíritu de la cual Pablo habla en Efesios 4.3.
 - ii. De esta manera podemos combatir unánimes para avanzar el plan de Dios.
- h. (1Tes 2.10) Un estilo de vida digno de nuestra vocación es vivir “santa, justa e irrepreensiblemente”.

E. [Repaso: v1] La Petición: Pablo quiere que andemos como es digno de nuestra vocación de “ministros” en el plan de Dios.

II. (v2-6) La Explicación: Cómo es que Pablo pretende que lo logramos...

A. Características Esenciales

1. Toda Humildad

- a. Si queremos vivir como Dios quiere (dignos de nuestra vocación), lo haremos “con toda humildad”.
- b. Sin una buena dosis de humildad, jamás habrá unidad entre nosotros.
- c. La humildad viene cuando reconocemos realmente quienes somos:
 - i. (Rom 12.3) El problema es que tenemos “más alto concepto” de nosotros mismos que hemos de tener. El orgullo es lo opuesto de la humildad. Y por naturaleza, somos orgullosos.
 - ii. (Job 40.3-5; 41.1-6) Hemos de llegar a la conclusión de Job en cuanto a nosotros mismos: “No soy nada y me arrepiento”.
- d. (Col 3.12) Hemos de “vestirnos” de humildad.
- e. (Gal 6.1) No hay nadie mejor que su hermano.

2. Toda Mansedumbre

- a. Otra vez: fijarse en que es “toda” mansedumbre. No hay lugar para nada más si queremos trabajar con unidad en el Plan de Dios (y así glorificar a Dios).
- b. Mansedumbre no es ser pusilánime. A veces tenemos la idea de que ser manso es ser muy suave, muy tranquilo, muy sensible, muy pacífico.
- c. Piense en el hombre más manso que ha habido en la tierra: (Num 12.3) Moisés.
 - i. (Exod 2.11-12) Cuando tenía más o menos 40 años de edad, mató a un hombre con sus manos, a golpes. No muy “suave”.
 - ii. (Exod 2.16-17) Justo después de ese evento, Moisés se metió con varios hombres y defendió a las 7 hijas de Reuel. No era muy “pusilánime”.
 - iii. (Exod 32.19) Cuando tenía más o menos 80 años de edad, siempre era tan fuerte de carácter que “ardió en ira” cuando vio el ídolo de los israelitas y quebró (enojado) las tablas de los 10 mandamientos. No era muy “pacífico”.
 - iv. (Num 12.3) Pero, siempre era el hombre más manso de toda la tierra.
 - (1) (Num 12.4-8) Aquí se ve el contexto de este comentario: Jehová está hablando y dando testimonio de Moisés.
 - (2) (v7) Primero: Moisés era manso porque era “siervo” de Dios.
 - (a) Un siervo se somete a su amo / señor.
 - (i) Como un “perro bravo” puede ser también “manso” a la par de su dueño (porque se somete, le obedece).

(ii) Piense en el perro Rottweiler que es “manso”. No es pusilánime. Siempre es un perro bravo y peligroso. Pero, puede ser muy “manso” con su dueño.

(b) Moisés era manso, no porque era un pusilánime, sino porque se sometió voluntariamente a Dios (como su Señor).

(3) (v7) Segundo: Moisés era manso porque era “fiel” en todo.

(a) Este es el testimonio de Dios mismo: cuando Moisés se sometió a Dios, se sometió el 100%, completamente.

(b) Dejó al lado sus planes y sus prioridades, y dijo: “Sí, Señor” y se sometió.

d. La mansedumbre es, entonces, el poder en sumisión. Ser manso es olvidarse de sí mismo y someterse completamente a Dios y a Sus deseos, Su plan, etc.

3. [Repaso:] Las características esenciales de andar digno de nuestra vocación: humildad y mansedumbre.

B. Disposición Esencial: (Dispuestos a... Soportarnos)

1. Primero, antes de ver algo sobre la disposición esencial, hemos de entender la frase “los unos a los otros”. Hay una disposición esencial que hemos de tener “los unos con los otros”.

a. El cristiano no puede cumplir con el plan de Dios solo. Es imposible. Dios lo ha hecho así, y así es y así será siempre.

i. (Ef 4.11-12) El plan de Dios, Su gran Misión en este mundo en la época de la Iglesia, es edificar la Iglesia.

ii. (Ef 2.22; 4.16) Somos juntamente edificados, no solos. Juntos.

b. Tenemos que trabajar en equipo para cumplir con la Misión. No hay otra manera.

c. Ejemplo: Es como mi tiempo en el servicio militar (en los U.S. Marines). Lo que nos unía era la misión que teníamos en común, no el hecho de que todos nos caímos bien a todos. Cumplimos con la misión en conjunto, a pesar de problemas y roces...

2. Paciencia: Tenemos que “soportarnos con paciencia”.

a. “Soportar”: [def] sufrir, tolerar; sostener o llevar sobre sí una carga o peso.

i. Dios sabe bien que formamos una familia. Y en una familia, todos los miembros se aman los unos a los otros, pero a veces no se llevan bien. Hay roces. Hay mañas que molestan. Hay personalidades difíciles, etc. Pero, puesto que es una familia, “se soportan” los unos a los otros. Se toleran. Sufren molestias.

ii. Dios espera lo mismo de nosotros: que nos controlemos cuando otros nos molestan, y que lo toleremos.

(1) No es que siempre tenemos que caerle bien a todo el mundo. ¡Y está bien! Dios no espero esto de nosotros.

(2) Lo que Dios espera es que nos soportemos para poder cumplir con la Misión juntos.

iii. (Rom 15.1) Soportarnos es una característica de la madurez. Lo opuesto, entonces, es la inmadurez de unos güilas chineados y mal criados.

iv. (1Cor 13.1) Soportarnos es amarnos los unos a los otros.

v. (Col 3.12-13) Nos soportamos... ¿cómo?

(1) Con misericordia, benignidad, humildad, mansedumbre y paciencia...

- (2) ...perdonándonos las ofensas y las quejas y las molestias... ¡cómo Dios!
- b. “Soportarnos” requiere “paciencia”.
- i. Sin paciencia los unos con los otros, jamás podremos soportarnos.
 - ii. La paciencia es la habilidad de aguantar algo incómodo sin pelear y sin alterarse el rumbo de su vida hacia la meta de cumplir con el plan de Dios.
 - Versículos de referencia: Col 3.12-13; Heb 12.1; Flp 3.12-14; 2Tes 1.4; Rom 2.4; 9.22.
 - iii. Entienda esto: (Stg 1.2-4) La paciencia viene a través de la tribulación. No es una característica natural en el hombre.
 - iv. Cómo crecer en paciencia: Romanos 5.3-5
 - (1) Es un proceso muy fácil (y muy conocido): se llama “el proceso del callo”.
 - (2) La tribulaciones (problemas, irritaciones, roces, choques, etc.) producen paciencia exactamente como las irritaciones en la piel producen callos.
 - (3) (2Ped 1.5-7) Si estamos en Cristo, (2Tim 3.12) vamos a experimentar tribulaciones.
 - (4) Por estos “roces” en la vida, formamos “callos espirituales”, y lo que nos irritaba antes, ya no lo sentimos tanto.
 - (5) La clave: cuanto más tiempo pasamos soportando el roce, tanto más fácil es soportarlo sin alterarnos, sin enojarnos.
 - (a) Ejemplo de la pala: entre más tiempo, menos dolor. ¿Por qué? Por los callos que se forman al usar la pala. La paciencia es un “callo espiritual” que se forma a través del tiempo soportándonos los unos a los otros.
 - (b) Ejemplo de los niños: la manera de curar su impaciencia con niños es tener niños. Ellos formarán “callos” (paciencia) en cualquiera, o lo volverán loco.
- c. Hemos de estar dispuestos a soportarnos los unos a los otros. Esto requiere paciencia, y también...
3. Amor: Tenemos que “soportarnos... en amor”.
- a. (1Cor 13.4-7) Porque el amor es sufrido, etc. Sufre. Soporta. Tolera. Porque no piensa en sí mismo, sino siempre en el otro.
 - b. (Rom 13.8-10) El amor no busca su propio bien, sino el bien de su prójimo. No le hace mal. Entonces, *es fácil* soportar a alguien *cuando lo ama*.
 - c. No uno dice, “¡A ese no lo puedo soportar!” sólo está mostrando su falta de amor, su egoísmo, su carnalidad y su inmadurez. Jamás cumplirá con el plan de Dios así.
4. [Repaso:] ¿Cómo podemos lograr andar cómo es digno de nuestra vocación como ministros de Cristo Jesús en este mundo?
- a. Primero, desarrollando las características esenciales de humildad y mansedumbre.
 - b. Luego, estando dispuestos a soportarnos los unos a los otros (no necesariamente caernos bien los unos a los otros), que requiere paciencia y amor.
 - c. Y esto requiere esfuerzo. Hay que ser “solícito”...
- C. Esfuerzo Requerido: solícitos
1. “Solícito”: [def] diligente, cuidadoso.
 2. Ser solícito es una decisión de la voluntad de uno, a guardar la unidad y trabajar en concierto para poder cumplir con la Misión.

3. Hemos de ser “solícitos (diligentes, cuidadosos) en guardar la unidad del Espíritu. Esto requiere una decisión seguida por la diligencia en mantenerse firme en su decisión, de día en día.
 - a. Ponga atención a lo que la Biblia dice: No dice que hemos de crear la unidad, sino que la hemos de guardar. Ya existe. Nuestra tarea es guardarla, mantenerla.
 - i. Esta unidad que hemos de guardar es la unidad “del Espíritu” de Dios. Él, el Espíritu, nos une.
 - ii. Es el concepto del cuerpo: Cristo es la cabeza, la Iglesia es el Cuerpo de Cristo y los cristianos somos los miembros de este cuerpo. Piense en un cuerpo físico: ¿cómo es que la cabeza mueve la mano, el pie, todo el cuerpo en armonía para cumplir con una tarea? Es que todo el cuerpo es conectado a la cabeza. Tiene el mismo “espíritu”. El problema existe en el cuerpo cuando un miembro no hace lo que la cabeza quiere que haga. No recibe “la señal” o lo que sea. Y hay división.
 - iii. En el Cuerpo de Cristo, recibimos “señales de la Cabeza” a través del Espíritu. El Espíritu une Cabeza y miembros. Y cuando estamos llenos de (controlados por) el Espíritu, todo marcha bien. Cuando queremos ser lo que nos parece, causamos división y molestamos a la Cabeza. No estamos guardando la unidad del Espíritu.
 - iv. La unidad del Espíritu ya existe. El Espíritu une miembros, y une miembros con Cabeza. Hemos de ser solícitos (bien diligentes y cuidadosos) en guardar esta unidad. Hemos de seguir al Espíritu y Su dirección en nuestras vidas.
 - v. Un buen paso hacia esta meta: acercarse a la Cabeza a través de la Biblia y un tiempo a solas con Él todos los días. Así, podría enterarse de lo que la Cabeza quiere de usted, un miembro de Su Cuerpo.
 - b. Entonces, si no hay unidad entre nosotros (o entre nosotros y Cristo), no es la culpa de Dios. Él ya hizo Su parte creando esta unidad en el Espíritu, y nos dio las instrucciones de cómo hacerlo (en este mismo pasaje).
 - c. (1Cor 3.1-4) La falta de unidad en una iglesia se debe a la carnalidad de los miembros (que quieren hacer lo que ellos quieren, no lo que la Cabeza quiere que hagan). Son los “güilas mal criados” de la familia de Dios, como los corintios.
4. Uno guarda esta unidad “en el vínculo de la paz”.
 - a. (Rom 8.6) Y si uno no procura estar en paz, unido con sus hermanos, es una buena indicación de su inmadurez y carnalidad.
 - b. (Rom 14.19) Si algo no contribuye a la paz y a la mutua edificación, no lo haga. Pero si sí, entonces, hágalo.
 - c. (2Cor 13.11 cf. Flp 2.1-4) Cómo guardar la unidad en el vínculo de la paz: estar del mismo sentir. Proseguir a la misma meta.
 - i. ¡La Misión nos une y hace que los roces sean insignificantes!
 - ii. Tenemos algo más grande que hacer. Entendemos que habrá roces en el camino.
 - iii. ¡Viva por y para la Misión! Es la única manera de guarda la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.
5. Qué guardamos: La unidad del Espíritu consta de 7 elementos / aspectos.
 - Sin que cada uno de estos elementos estén funcionando en nuestras vidas, no estamos guardando la unidad del Espíritu.

- a. Un Cuerpo
- i. (1Cor 12.13) Todos los cristianos (creyentes en Cristo) desde Hechos 2 hasta el Arrebatamiento de la Iglesia son miembros del Cuerpo de Cristo.
 - ii. Si uno no forma parte del Cuerpo de Cristo, jamás puede decir que está guardando la unidad del Espíritu. No tiene nada que ver con el Espíritu porque no forma parte del Cuerpo de Cristo. Los inconversos (por más “santos” que sean; e.g. “Madre” Teresa, Ghandi, etc.), no tienen nada que ver con la unidad que Dios desea entre los cristianos para cumplir con la Misión de edificar la Iglesia.
- b. Un Espíritu
- i. Es el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo, el Espíritu que conecta la Cabeza (Cristo) y los miembros de Su Cuerpo (nosotros).
 - ii. (Rom 8.9) Si uno no tiene al Espíritu, no es de Cristo y no tiene nada que ver con la “unidad del Espíritu”. Más bien, no queriendo aceptar a Cristo y convertirse en cristiano, está mostrando su deseo carnal de seguir causando división en este mundo.
 - iii. (Ef 4.30; 1Tes 5.19) También, para los cristianos, miembros de la Iglesia, si estamos contristando o apagando al Espíritu, no estamos guardando la unidad del Espíritu. Estamos contribuyendo a la división en el Cuerpo de Cristo.
- c. Una Esperanza
- i. Hay varios aspectos de esta esperanza. Es la misma esperanza, pero hay varios aspectos.
 - ii. (Tit 2.13) Primero, la esperanza del cristiano es la venida del Señor para llevarnos de aquí para nuestro hogar en el cielo.
 - iii. Pero, ¿qué es lo que uno “espera” en su “vocación” (trabajo)? ¡Recompensa!
 - (1) La nuestra es una “esperanza de vuestra vocación”: esperamos una recompensa por nuestro servicio.
 - (2) (1Cor 4.5) Es una “esperanza segura” porque todos esperan algo de recompensa.
 - (3) (Luc 19.11-27) Cuanta recompensa que recibiremos, eso depende de la fidelidad de cada uno a su vocación.
 - iv. (Rom 8.23) También esperamos la redención de nuestro cuerpo.
 - (1) (Flp 3.20-21) El nuevo cuerpo será uno de gloria, como el de Cristo.
 - (2) (1Cor 15.41-42) La gloria será diferente en cada uno, dependiendo de si vivió conforme a su “vocación” de ministro (cf. v16) o no. Ver: 1Corintios 3.9.15, Romanos 8.1 y 8.17.
 - v. Todos estos son aspectos diferentes de la misma esperanza: Cristo viene para arrebatarnos y llevarnos al cielo para estar con Él. La primera cosa que pasa es que nos cambia el cuerpo, nos da uno como el de Él. Pero, la gloria de este nuevo cuerpo dependerá de nuestra recompensa. Y la recompensa dependerá de nuestro servicio... ¡hoy! Depende de vivir conforme a nuestra vocación y guardar el vínculo del Espíritu para poder cumplir con la Misión.
 - Importante: tenemos una obra que llevar a cabo (Ef 4.16 cf. Jn 17.4), y si no trabajamos con unidad (en paz, en equipo, en armonía), jamás lo llevaremos a cabo.

d. Un Señor

- i. Sólo Uno tiene derecho a mandar. Sólo hay una Cabeza en el Cuerpo, y la Cabeza manda. Los demás hemos de someternos a Él. Así tenemos “unidad”.
- ii. Si Cristo no es nuestro Señor, no estamos guardando la unidad del Espíritu. Estamos dividiendo el Cuerpo y estorbando la Misión de Dios porque queremos vivir cómo nos da la gana y no cómo Dios (¿el Señor?) quiere.

e. Una Fe

- i. (Jud 3) Esta “una fe” es el conjunto de verdades que creemos, es la doctrina que aceptamos como “nuestra fe” (nuestra doctrina, nuestras creencias).
- ii. Varias autoridades (ejemplo: varias versiones de la Biblia) causan confusión y división porque no son “una fe”, sino varias.
- iii. Si no aceptamos “la fe” como está escrita (la Biblia que Dios inspiró y preservó), jamás estaremos en unidad (de Espíritu) con los demás creyentes.
- iv. En la Iglesia del Este creemos que esta “fe” es la Biblia Reina-Valera, la Biblia de la Reforma, la Biblia “no-católica”. Y usamos la revisión de 1960. Es nuestra fe, es lo que creemos, la doctrina que aceptamos como nuestras creencias.
- v. Hemos de “tener” la fe (la Palabra de Dios) y también vivir conforme a ella.

f. Un Bautismo

- i. (1Cor 12.13) Este bautismo es “el” bautismo. Hay 6 otros que son cuadros de este.
 - (1) (1Cor 12.18) Este bautismo es cuando Dios nos puso en el Cuerpo de Cristo. Y fíjese bien: Nos ha colocado a cada miembro como Él quiso.
 - (2) En nosotros, hay un “diseño divino” porque Dios nos ha puesto en el Cuerpo de Cristo exactamente como quiso.
 - (3) (Ef 2.10) Somos hechos para buenas obras (buenas obras que fueron preparadas para nosotros). Es un juego perfecto.
 - (4) (Ef 4.16) Cuando descubrimos nuestra “actividad propia” en el Cuerpo, estamos felices y gozosos. No llena la obra que Dios nos ha dada qué hacer. Es nuestra “vocación” y al andar digno de ella, nos sentimos “completos”, llenos.
 - (5) Busque su actividad propia en el Cuerpo de Cristo, y cuando la descubra, hágala con todo su corazón, con toda la pasión que tiene adentro. Descubrirá un gozo que nunca conoció antes.

ii. Los 7 Bautismos:

- (1) En la Biblia se mencionan 7 diferentes (y distintos) bautismos.
 - (a) (Heb 6.1-2) “La doctrina de bautismos”. Es plural: “bautismos” porque hay más de uno.
 - (b) (Ef 4.3-6) En total, hay 7 diferentes bautismos mencionados en la Biblia, pero 6 de ellos señalan el otro, el bautismo del Espíritu (cuando uno es “sumergido” en el cuerpo de Cristo).
- (2) #1 - El Bautismo de Moisés: 1Corintios 10.1-4
 - Israel, como una nación, fue “bautizado” en la “llovizna” cuando cruzaron el Mar Rojo.
- (3) #2 - El Bautismo de la Muerte de Jesús: Mateo 20.20-23
 - (a) Habla de la muerte de Cristo en la cruz. Fue “sumergido” en sufrimiento por nosotros.

- (b) Doctrinalmente tuvo que ver con “inmersión en agua” como el bautismo de hoy (que es un cuadro de este bautismo).
 - (i) (Sal 148.4) Para llegar a la tierra del tercer cielo, Cristo tuvo que pasar por agua, arriba en el segundo cielo (fue “bautizado bajo el agua”).
 - (ii) (Mat 12.40) Murió y fue sepultado (el bautismo bajo el agua simboliza la muerte y sepultura de Jesús).
 - (iii) (Ef 4.8-10) Resucitó y subió al tercer cielo otra vez, saliendo del agua que está arriba en el segundo cielo.
- (4) #3 - El Bautismo de Juan el Bautista: Mateo 3.1-12
 - Era por inmersión en agua y para preparar a la gente (en arrepentimiento) para la llegada del Mesías y el ofrecimiento del Reino.
- (5) #4 - El Bautismo de Arrepentimiento: Hechos 2.38
 - (a) Exclusivamente para Israel (hay que leer el versículo en el contexto de todo el capítulo; Pedro está hablando únicamente a los judíos y prosélitos).
 - (b) Era para preparar a los judíos en arrepentimiento para aceptar a Jesús como Mesías, y así recibir el Reino (Hech 1.6-8 cf. 3.19-21).
 - (c) Es casi el mismo bautismo que el de Juan el Bautista, porque es el segundo ofrecimiento del Reino (el primero sucedió con Juan y Cristo).
- (6) #5 - El Bautismo de los Gentiles: Hechos 10.44-48
 - (a) Este es nuestro bautismo en la Iglesia, el de inmersión en agua.
 - (b) Es un bautismo para la gente durante la época cuando Dios está trabajando principalmente entre los gentiles levantando la Iglesia.
- (7) #6 - El Bautismo en Fuego: Mateo 3.11-12
 - (a) ¡No es el bautismo en el Espíritu Santo!
 - (b) Este bautismo es una “inmersión” en fuego (Mat 3-11-12 cf. 25.41).
 - (c) (Luc 16.22-23) Cuando el inconverso muere, es inmediatamente “sumergido” en fuego eterno.
- (8) #7 - El Bautismo del Espíritu Santo: 1Corintios 12.13
 - (a) Hemos sido “sumergidos” espiritualmente en Cristo.
 - (b) (1Cor 6.15-17) Ya somos “uno” con Él espiritualmente.
 - (c) (Ef 4.1-6, esp. v5) Este es el único y verdadero bautismo. Todos los demás tipifican (simbolizan; son cuadros de) este bautismo. No tiene nada que ver con agua.

g. Un Dios y Padre

- i. No es Padre de “todos los hombres” sino de “todos vosotros”.
- ii. Él es Padre sobre todos (sobre “todos vosotros”, y aun en este contexto uno podría decir que es “sobre todos los hombres”).
 - (1) (1Cor 15.27-28) El Padre le ha entregado esta autoridad sobre todos al Hijo.
 - (2) (Flp 2.9-11) El Hijo es ahora “sobre todos”.
 - (3) (1Cor 15.28) Al final del Milenio, Cristo entregará el Reino al Padre, y...
 - (4) (Apoc 22.1) Los 2 reinará juntos por toda la eternidad.

iii. Él es Padre por todos.

(1) (1Tim 2.4a) Dios es “por” los hombres inconversos. Quiere salvarlos.

(2) (1Tim 2.4b; Ef 1.3; Rom 8.29; etc.) Dios es “por” los cristianos. Quiere darles todo.

(3) (Flp 4.13; Rom 8.31) Y si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? Nadie. El único que puede parar el plan de Dios en su vida es... usted, por simplemente no quererlo.

iv. Él es Padre en todos.

(1) Aquí el contexto tiene que ser específico: “en todos vosotros” los cristianos.

(2) Porque Dios no es “en” los inconversos. Viene para morar en la persona en el momento de su salvación, no antes.

v. (2Tim 2.3-4; Heb 11.1, 6) Vivamos para agradecer a nuestro Padre. Vivamos conforme a Su Plan. Vivamos por fe, para la eternidad.

CONCLUSIÓN:

Tenemos una Misión: edificar (hacer crecer) la Iglesia.

- Cada uno tiene una parte en este plan (en esta Misión), que es su “vocación”.
- Cada miembro del Cuerpo de Cristo deberá ser un ministro. Así es nuestra vocación.

Bosquejo de resumen:

I. (v1) La Petición: Qué es lo que Pablo quiere...

A. Nos exhorta a cambiar a base de todo lo que tenemos en Cristo: “Yo pues...” (que se refiere a todo lo que Pablo acaba de escribir en Efesios 1-3).

B. Nos exhorta poniéndose a sí mismo por ejemplo: “...preso en el Señor...”

C. Nos exhorta a cambiar nuestros “estilos de vida”: “...os ruego que andéis...”

i. El “andar” es nuestro estilo de vida.

ii. Hemos de andar como es digno de nuestra “vocación”.

a) Nuestro estilo de vida debería ser tal que haga juego con nuestra vocación.

b) Una “vocación” es aquello al cual nos dedicamos.

c) (Ef 4.12) Todos los santos nos deberíamos dedicar a la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo. Esta es nuestra “vocación”: ¡somos ministros!

d) (Ef 4.16) Todos los santos somos “ministros” porque cada uno tiene un “ministerio único”.

e) Hay 2 llamamientos en la Biblia (y son para todos):

- El primero: la salvación en Cristo Jesús.
- El segundo: al servicio.

II. (v2-6) La Explicación: Cómo es que Pablo pretende que lo logramos...

A. Características Esenciales

i. Toda Humildad

ii. Toda Mansedumbre

B. Disposición Esencial: (Dispuestos a... Soportarnos)

- i. La frase “los unos a los otros”: El cristiano no puede cumplir con el plan de Dios solo.
- ii. Paciencia: Tenemos que “soportarnos con paciencia”.
 - a) “Soportar”: [def] sufrir, tolerar; sostener o llevar sobre sí una carga o peso.
 - b) “Soportarnos” requiere “paciencia”.
- iii. Amor: Tenemos que “soportarnos... en amor”.

C. Esfuerzo Requerido: solícitos

- i. “Solícito”: [def] diligente, cuidadoso. Ser solícito es una decisión de la voluntad.
- ii. Hemos de ser “solícitos (diligentes, cuidadosos) en guardar la unidad del Espíritu.
 - a) No dice que hemos de crear la unidad, sino que la hemos de guardar. Ya existe.
 - Esta unidad que hemos de guardar es la unidad “del Espíritu” de Dios.
 - Es el concepto del cuerpo.
- iii. Uno guarda esta unidad “en el vínculo de la paz”.
- iv. Qué guardamos: La unidad del Espíritu consta de 7 elementos / aspectos.
 - a) Un Cuerpo
 - b) Un Espíritu
 - c) Una Esperanza
 - d) Un Señor
 - e) Una Fe
 - f) Un Bautismo
 - g) Un Dios y Padre